

INFORMACION DIDACTICA

**Boletín del Seminario de Geografía e Historia
del Instituto «Alfonso X el Sabio» - Murcia**

MARZO 1966

Núm. 2

INFORMACION DIDACTICA

Núm. 2

Marzo 1966

BOLETIN DEL SEMINARIO DE GEOGRAFIA E HISTORIA DEL INSTITUTO
"ALFONSO X EL SABIO" - MURCIA

Director: FRANCISCO MOROTE CHAPA.—Subdirector: HORACIO CAPEL SAEZ

SUMARIO

- La Geografía en el bachillerato nocturno (continuación), por HORACIO CAPEL SAEZ* 3
- La enseñanza de la Geografía en el bachillerato alemán, por FOLKWIN GEIGER* 12
- Problemas didácticos de la Historia social y económica, por ILDEFONSO MOZAS AGULLO* 16

INFORMACION BIBLIOGRAFICA

- REVERTE, I: La Geografía y su enseñanza.— WOLDRIDGE, S. W.; y GORDON EAST, W: Significado y propósito de la Geografía* 21

Este boletín se edita bajo el patrocinio del Instituto Nacional de Enseñanza Media "Alfonso X el Sabio", dentro de su plan de Actividades

Imprime: IMPRENTA BELMAR. - Polo Medina, 10 - Murcia

Depósito Legal: MU-140-66

La geografía en el bachillerato nocturno (Continuación)

Por HORACIO CAPEL SAEZ *

LA GEOGRAFÍA EN EL PRIMER CURSO

Nos referimos ahora al desarrollo de las clases de Geografía, y más concretamente a las correspondientes al primer curso, en el que, según la legislación vigente en la actualidad, se ha de estudiar Geografía de España.

En el bachillerato nocturno la existencia de la asignatura de Geografía de España en el primer curso es, sin duda ninguna, un verdadero acierto. Anteriormente hemos señalado el vivo interés que demuestran estos estudiantes por los problemas sociales y económicos. Fácilmente se comprende que en un lugar muy destacado de esta preocupación se sitúan precisamente los que se refieren a nuestro país, que son, al fin al cabo, los que más directamente les afectan, y sobre los cuales en muchos casos tienen ya una cierta opinión formada o, cuando menos, alguna información. La labor del profesor consistirá, sobre todo, en saber aprovechar esta inquietud, en canalizarla y orientarla, y convertirla al mismo tiempo en una más general por la geografía del país y por los problemas geográficos.

* Adjunto interino de Geografía del Instituto Alfonso X el Sabio
Dirección: Colegio Mayor Cardenal Belluga. MURCIA.

Los programas oficiales del Ministerio referentes a Geografía de España de primer curso dividen la asignatura en dos partes, una general, y otra regional, con la particularidad de que ésta ocupa el primer lugar o, lo que es lo mismo, se ha de estudiar en la primera parte del curso. Existen evidentemente razones poderosas y conocidas que justifican este criterio. De todas formas en el caso a que nos estamos refiriendo la experiencia demuestra que puede ser más útil modificar este plan en el sentido de facilitar en primer término a los alumnos una serie de ideas generales acerca del conjunto de la Península, antes de pasar al estudio de la parte regional.

Son varios los argumentos que pueden darse en favor de esta actitud. En general hemos observado que a los alumnos del bachillerato nocturno, que en el peor de los casos poseen una cierta madurez, y que con frecuencia son hombres ya mayores, les es más útil poseer primeramente una visión de conjunto de la Península para comprender luego mejor las particularidades regionales. Por otra parte, los estudiantes llegan generalmente al bachillerato —aquí nos referimos al nocturno, pero esto es válido también para el diurno— sin preparación geográfica de ninguna clase. Por ello resulta absolutamente imprescindible dedicarse desde el primer momento a procurar que el alumno adquiera insensiblemente una serie de nociones de Geografía general y a tratar por todos los medios que se familiaricen y comiencen a utilizar correctamente el vocabulario geográfico. La tarea se prolongará, naturalmente, durante todo el curso, pero será sobre todo durante esta primera parte cuando más fácilmente podrá realizarse. Resulta, en efecto, relativamente fácil al hablar del relieve peninsular en general conseguir que el estudiante asimile una serie de conceptos generales sobre esta parte de la Geografía física y lograr que se familiarice con una serie de términos tales como “plegamiento”, “falla”, etc. que luego podrán ser ya empleados sin más precisión al estudiar la parte regional, y de la misma manera enseñar ciertos conceptos climáticos al hablar del clima, o dar unas ideas

generales sobre vegetación al hablar de esta parte de la Geografía de España.

Por último, el comenzar el curso estudiando la Geografía física general de España representa para los alumnos la novedad de empezar por algo que en principio les resulta totalmente desconocido. Si bien es verdad que a la larga lo que más interés despierta en ellos son los aspectos sociales y económicos, no lo es menos que la Geografía física constituye casi siempre una verdadera revelación. Es fácil observar con frecuencia el asombro y el interés de los oyentes cuando, aprovechando las lecciones generales sobre el relieve de España, se les habla de las eras geológicas, de la formación de las montañas o de las diferentes clases de rocas. De la misma manera resulta grande, a poco que se les explique, su interés por las relaciones entre el clima y los otros hechos de la Geografía física, como morfología o la hidrología, y la vegetación.

Quizás exista una postura intermedia entre el criterio del Ministerio de dividir la asignatura en dos partes, regional y general, y por este orden, y el sostenido por muchos profesores que están en desacuerdo con este plan pero que lo modifican simplemente en el sentido de estudiar primeramente toda la Geografía general de España y a continuación la regional. La experiencia muestra que existe una tercera solución que consiste en dividir el curso en tres partes. En la primera, tras unas lecciones dedicadas a la Geografía local, y a la situación general de la Península ibérica, se estudiará la Geografía física de España: en la segunda, la regional; y por fin en la tercera la Geografía general humana, es decir, la población, y las actividades económicas. Es en este momento, al final ya del curso, cuando se podrá hacer jugar en una síntesis general todas las ideas que el alumno ha ido adquiriendo a lo largo de los meses anteriores y sus conocimientos acerca de la personalidad de cada región.

LA CLASE DE GEOGRAFÍA

La labor de las próximas semanas del curso será la de, aprovechando el pretexto de las clases dedicadas a la Geografía general física de España, conseguir que los estudiantes se formen una idea acerca de lo que significa la Geografía, y enseñar unos conceptos básicos y elementales de Geografía general. En el bien entendido de que ésta es una tarea que se ha de prolongar a lo largo de todo el curso. Al mismo tiempo es muy importante que desde el primer momento el alumno se vaya familiarizando con el vocabulario geográfico. Si recordamos que se ha podido decir que saber una Ciencia es estar en posesión de su terminología, comprenderemos hasta qué punto es esencial este aspecto de la enseñanza.

Es muy importante que el profesor se dedique sistemáticamente desde el primer momento a romper la falsa idea que generalmente se tiene al llegar al bachillerato de lo que es la Geografía. Sin excepción todos piensan al comenzar el curso que lo que van a aprender en esa asignatura es una serie de listas de nombres de ríos, montañas y pueblos. El profesor habrá de intentar por todos los medios que los alumnos comprendan que la Geografía es algo muy distinto. Convendrá insistir al principio, incluso exagerando conscientemente, que los nombres no tienen importancia. Un método muy efectivo consiste en demostrar que no se conocen los afluentes de algún río, o la situación de una montaña determinada mirando visiblemente el mapa para enterarse de su situación y aprovechando para, al mismo tiempo que se localiza, extraer algunas deducciones de su situación y relacionarla con diversos hechos. Con ello el estudiante aprende dos cosas: una, que los montes no son lo más importante en Geografía, puesto que ni el profesor los conoce; otra, que el mapa es un instrumento de trabajo indispensable. Si se tiene habilidad se puede conseguir en poco tiem-

po que el estudiante comprenda perfectamente que la Geografía es algo muy distinto a lo que él se imaginaba. Sólo una vez realizada esta labor previa se podrá exigir el esfuerzo de memoria necesario para que aprenda los ríos, montañas, etc., insistiendo siempre en que el simple aprendizaje del nombre no es suficiente para el conocimiento de los hechos que se estudian. Esta labor de aprendizaje de nombres deberá hacerse de forma complementaria en la parte general física —donde se estudiarán los rasgos generales del relieve, la hidrología, etc.— y en la regional —donde se irán precisando los conocimientos. Una profesora de Instituto, Matilde Moliner, ha expresado perfectamente esta preocupación que debe tener el profesor en los primeros momentos: “Para mí lo interesante en estos primeros pasos no es que definan lo que es un río o una montaña —ni mucho menos, añadimos nosotros, que conozcan sus nombres—. Lo interesante es que vean bien claro que la Geografía se aprende en la calle, en el cine; que entra dentro de los estudios geográficos cómo son las cosas, cómo se siega y cómo se trilla” (1). Lo que importa sobre todo es despertar desde el principio el interés por la asignatura, y esto sólo se alcanzará si se consigue hacer comprender que lo que van a estudiar es algo que está muy relacionado con su vida cotidiana, con sus actividades y con el paisaje que les rodea. Sólo una vez realizada esta labor se podrá dar el siguiente paso y exigir a los alumnos el esfuerzo preciso para el aprendizaje de la toponimia fundamental de nuestro país. Y esto se habrá de efectuar no de una forma puramente memorística, sino sobre todo mediante la confección de croquis, bien realizados por el profesor en la pizarra y copiados por los alumnos, bien realizados por éstos directamente y corregidos por aquél.

(1) MOLINER ARÉVALO, Matilde: *La Geografía en la Enseñanza Media española*. “Geographica” (Zaragoza), 1956, págs. 120-124.

EL PROBLEMA DE LA EXCURSIONES

No se concibe un curso de Geografía sin la existencia de unas excursiones que pongan a los alumnos en contacto directo con el paisaje de su región. No es preciso insistir sobre el valor de las mismas. En la enseñanza media, sirven para que el estudiante pueda comprender de una manera viva todas aquellas ideas que sobre erosión, vegetación, poblamiento, etc. se le han ido explicando a lo largo de las clases anteriores, permitiéndole al mismo tiempo observar hechos nuevos a los cuales el profesor podrá referirse más adelante al llegar a las lecciones correspondientes.

En el bachillerato diurno, el problema fundamental que se presenta para su organización es, con frecuencia, el elevado número de alumnos que componen los cursos. En el nocturno esta dificultad desaparece generalmente, ya que los cursos no suelen ser superiores a 30 ó 35 alumnos. Pero al mismo tiempo aparece otra, y es la imposibilidad de realizarlas en un día normal de clase a causa del trabajo de los alumnos, y la dificultad de conseguir que éstos accedan a convertir su día de descanso en una jornada de clase intensiva. Es por ello por lo que nunca podrán ser obligatorias como, en principio, deberían ser en Geografía.

De todas formas, si se ha sabido despertar el interés por la asignatura y se plantea hábilmente el problema, la excursión se convierte en algo solicitado por los estudiantes. Si el profesor se lo propone, siempre es posible realizar algún viaje. Naturalmente, la elección del itinerario se convierte en un problema fundamental; en el momento de realizar dicha elección se han de tener muy presentes las preocupaciones de los estudiantes por la realidad economía y social de la región.

En cualquier caso, el planteamiento de la excursión será el tradicional en Geografía. Habrá de ir precedida de una clase preparatoria, en la que se explique el itinerario, las caracterís-

ticas fundamentales de la comarca a visitar y los objetivos del viaje, y seguida de un trabajo obligatorio para todos los asistentes. Una prueba decisiva del interés de los alumnos de bachillerato nocturno por el estudio — conviene proclamar claramente ésto, en contra de la opinión sostenida por algunos profesores — nos parece el hecho de que aun sabiendo perfectamente por anticipado que todos los que voluntariamente asistan a la excursión habrán de realizar de manera obligatoria un trabajo de la misma, la asistencia alcanza casi siempre a un porcentaje elevado del curso.

CONCLUSIONES

En una comunicación presentada al Simposium sobre enseñanza de la Geografía celebrado en Londres en agosto de 1964, con ocasión del XX Congreso Geográfico Internacional, el profesor Vilá Valentí ha abordado el tema de la Geografía regional en los comienzos del bachillerato (2). En este trabajo se plantea el problema referente a cuál puede ser la aportación de dicha Ciencia en estos primeros años de los estudios secundarios. El profesor Vilá insiste en la carencia de interés de los alumnos por el por qué de las cosas, lo cual obliga a dirigir la enseñanza hacia el cómo de estas cosas, prescindiendo en cierta manera —no de forma absoluta, claro está— de las preguntas sobre las causas. El trabajo se refiere al bachillerato diurno, es decir, está planteado teniendo en cuenta la mentalidad de niños de 10 a 12 años. Naturalmente, sus conclusiones no son válidas para el bachillerato nocturno. En éste, la edad media de los alumnos es superior, y con frecuencia muy ampliamente. Se

(2) VILÁ VALENTÍ, Juan: *La Geografía regional en el comienzo de los estudios secundarios*. Aportación española al XX Congreso Geográfico Internacional, Zaragoza, 1964; págs. 151 y ss.

trata, en general, de jóvenes que han pasado la pubertad o de hombres ya mayores, para los cuales el porqué de las cosas se sitúa precisamente en el primer plano de sus preocupaciones. Y el profesor debe esforzarse por todos los medios en responder a las preguntas que constantemente, y a veces sin poderlas formular de una manera precisa, se están haciendo sus alumnos.

El problema fundamental que se presenta en el bachillerato nocturno es la heterogeneidad de edades de los estudiantes de cada curso. Esto dificulta extraordinariamente la enseñanza, debido a las diversas actitudes mentales de alumnos de edades muy diferentes. De todas maneras se han de tener en cuenta varios hechos. En primer lugar, que el predominio de los estudiantes mayores es generalmente muy grande. El grupo que hemos venido analizando, es decir, el primer curso de este año en el Instituto "Alfonso X el Sabio" resulta excepcionalmente joven en su edad media. A pesar de todo, el porcentaje de los que superan los 15 años es del 60 por ciento. En otras ocasiones, y esto es lo normal, el porcentaje es muy superior, existiendo un número más elevado de hombres mayores. La actitud del profesor al orientar las clases debe ser, nos parece, la de explicar teniendo en cuenta la mentalidad del grupo superior de edad, es decir, plantear los problemas como si todos los asistentes fueran mayores. Es la única solución para evitar que éstos se aburran en clase al estar escuchando cosas desprovistas para ellos de interés.

Queda el problema de los más pequeños. Existe el peligro de que lo que se explica no sea asequible a su mentalidad, y esté alejado del campo de sus intereses. Pero no queda más remedio que correr este riesgo. Hay, además, dos cosas que pueden alentar a hacerlo. Uno, el derivado del hecho de que por estar trabajando, incluso ellos tienen ciertas preocupaciones que los acercan a los mayores. Y otra, la comprobación de que el esfuerzo que se les exige para subir hasta la mentalidad de los mayores les da un gran sentido de responsabilidad, al sentirse como hombres, y les sirve de estímulo para estudiar más y rendir más. En cualquier caso, está claro que

el profesor habrá de tener un cuidado especial con este grupo de alumnos más jóvenes.

Por último, queremos llamar la atención sobre una idea que consideramos absolutamente falsa. No es cierto que los alumnos del bachillerato nocturno demuestren poco interés por el estudio. La realidad es que sucede precisamente lo contrario. Podrá ocurrir que las preocupaciones que los llevan al estudio sean en principio muy prácticas, y bastante alejadas del puro y desinteresado amor a la Ciencia. Pero ello no quiere decir, en modo alguno, que no se tomen la enseñanza con interés. La labor del profesor deberá consistir en, además de enseñarles la asignatura, despertar en ellos el interés por el estudio. Y éste, creemos, puede ser el gran papel que desempeñe la Geografía.

La enseñanza de la Geografía en el bachillerato alemán *

por FOLKWIN GEIGER **

LA DIVERSIDAD DE PLANES DE ESTUDIOS

Al contrario de lo que ocurre en España, en Alemania no existe un Ministerio de Educación Alemán, sino que cada uno de los 11 Länder que constituyen la República Federal posee su propio Ministerio, debido a la independencia que la Constitución alemana reconoce a cada uno de ellos en política interior. Por eso no puede hablarse de un solo plan de estudios y de una sola Geografía, sino que, por el contrario, existen una diversidad de planes y de métodos de enseñanza. Hay, además, otro hecho importante, y es que en cada uno de los Länder los planes de estudio cambian constantemente, casi de año a año en ocasiones. Incluso no hay ni siquiera una única fecha para el comienzo del curso escolar.

* Véase también: PLANS, Pedro: *La Geografía en el Bachillerato de la Alemania Occidental*. "Geographica", Zaragoza, 1957-58, págs. 92-94.

** Licenciado en Geografía.

Dirección: Geographisches Institut der Technischen Hochschule.
STUTTGART. Alemania.

No cabe duda que este sistema posee algunas ventajas. Sin embargo sus inconvenientes son aún mayores. Por eso cada vez se abre camino con más fuerza la idea de crear un Ministerio de Educación Federal, que elabore los planes de estudios en todo el territorio nacional. Esto traerá una mayor uniformidad, aunque no es de esperar que cambie radicalmente el sistema general de enseñanza, que es bastante parecido en toda la Alemania Occidental.

Personalmente he estudiado en las escuelas e Institutos de Baden-Würtemberg, cuyo sistema de enseñanza representa, aproximadamente, un término medio de lo que ocurre en el país. A él me voy a referir de manera principal.

EL DESARROLLO DE LA ENSEÑANZA

Después de cuatro años de enseñanza primaria, el niño alemán tiene ante sí dos posibilidades:

- a) continuar en la escuela primaria, hasta completar los seis años de estudios necesarios para la obtención del certificado de estudios primarios;
- b) realizar un examen de ingreso y acceder a la enseñanza media.

La enseñanza media se extiende sobre un total de nueve años, los seis primeros de estudios elementales y los otros tres de estudios superiores. En total, para un niño que llega a la escuela primaria a los seis años, como es lo normal, el período de estudios que se presenta ante él, hasta salir del Instituto, es de trece años, cuatro de escuela primaria y nueve de secundaria. Terminará, pues, el bachillerato hacia los 19 años. En Alemania es prácticamente imposible que un estudiante llegue a la Universidad antes de esa edad, como ocurre en España. Con ello, la enseñanza universitaria puede impartirse con mucho más fruto que en este país, pues encuentra desde el primer curso alumnos de una mayor madurez.

LA GEOGRAFÍA EN LA ENSEÑANZA MEDIA

Hay dos grandes opciones en los Institutos de enseñanza media:

a) la de Lenguas antiguas, que tiene como idiomas obligatorios el Inglés, a partir del primer curso, y el Latín, desde el tercer curso;

b) la de Lenguas modernas, con Inglés desde primer curso y Francés desde tercero.

Todas las demás asignaturas son iguales, si bien su importancia puede variar un poco. No existe, como ocurre en España, una división tajante entre el bachillerato de Ciencias y el de Letras, y una vez superado el examen final, que comprende todas las asignaturas, se puede estudiar en cualquier Facultad universitaria.

El peso de la Geografía está retrocediendo actualmente en la enseñanza media, especialmente en los tres años superiores, porque está considerada por los Ministerios como una asignatura poco útil —normalmente las personas que en estos organismos hacen los planes saben muy poco de Geografía. Hace unos ocho años se daban dos horas por semana en todos los cursos. Hoy en muchos casos ha desaparecido totalmente en los dos últimos cursos.

LOS CURSOS DE GEOGRAFÍA

En un noventa por ciento la Geografía que se enseña en el bachillerato alemán consiste en Geografía de Alemania y en Geografía universal. La Geografía general juega un papel muy débil.

El desarrollo curso por curso es el siguiente:
—Primer curso: Geografía del Länder correspondiente; por ejemplo en Baden-Württemberg, la geografía de esta región.
—Segundo curso: Geografía de Alemania. Se considera Alemania no solamente la Occidental sino también la Repú-

blica Democrática y los territorios que desde el fin de la segunda guerra mundial están bajo administración de Polonia.

—Tercer curso: Geografía de los restantes países europeos, por regiones naturales y unidades políticas. Así por ejemplo, se estudia la Península Ibérica y dentro de ella España y Portugal.

—Cuarto curso: Geografía de Africa y Asia.

—Quinto curso: Geografía de América.

—Sexto curso: Geografía de Alemania, especialmente desde el punto de vista económico. Desgraciadamente los profesores la entienden muchas veces al estilo antiguo, y llenan la cabeza del pobre alumno con cifras y datos de producciones, rendimientos, etc.

—Séptimo curso: Geografía general física, es decir, Geología, Climatología, Morfología, etc. Muchas veces es también muy regional.

—Octavo curso: Geografía humana, especialmente, Geografía del poblamiento, Geografía comercial, y las grandes regiones económicas del mundo.

—Noveno curso: Nada.

Como puede observarse está un poco descuidado el estudio de la Geografía del paisaje, parte esencial de nuestra Ciencia. La visión global de los fenómenos geográficos, la síntesis, imprescindible en Geografía y que sólo el estudio del paisaje proporciona, sólo llega a los alumnos en raras ocasiones, cuando existen profesores excelentes.

Esta es la razón por la cual son muchos los que piensan que la Geografía en el estado actual no tiene sentido en el bachillerato. Sin duda hace falta actualizar los planes en lo que respecta a la Geografía, para dar cabida en la enseñanza media a las corrientes más modernas de nuestra disciplina. Los geógrafos alemanes estamos siempre deseando y pidiendo esto. También nos lamentamos de que la Geografía haya retrocedido en los últimos años. Pero comprendemos que hay otros muchos países donde el panorama es todavía más desalentador.

Problemas didácticos de la Historia social y económica

*Por ILDEFONSO MOZAS AGULLO **

PROBLEMÁTICA GENERAL

El cambio de orientación registrado por la Historia como ciencia desde sus principios eruditos de tipo narrativo, a escala de grupo político, hasta sus modernas concepciones socioeconómicas, de orden cultural y supranacional, ha obligado a replantear la dirección a seguir en la didáctica de los nuevos conceptos, sobre todo en la enseñanza media.

La asociación de los fenómenos políticos, culturales, sociales y económicos de una época determinada da lugar a una serie de conceptos de tipo ideológico, cuyas dificultades didácticas, especialmente al actuar sobre niños de 13 ó 14 años, son evidentes.

A estas alturas, sin embargo, no se puede prescindir de los nuevos enfoques al abordar la enseñanza de cualquier momento histórico. Algunos de los manuales de nuestro bachillerato han sido confeccionados aprovechando las últimas experien-

* Adjunto interino del Instituto Alfonso X el Sabio.

Dirección. Colegio Mayor "Cardenal Belluga". MURCIA.

cias extraídas dentro del nuevo orden; pero la misma experiencia nos dice que ciertos aspectos encierran la suficiente dificultad para que se haga precisa la aclaración por parte del profesor. Esta circunstancia, común a todas las disciplinas, es necesario hacerla notar con referencia a la historia, materia tenida, erróneamente, como fácil de asimilar y, por tanto, cómoda para ser enseñada.

La práctica, en cambio, nos muestra que, si existen frecuentes dificultades al tratar cuestiones de tipo narrativo, muchas más han de existir en las de orden ideológico.

El problema básico a resolver en este sentido es el procedimiento que ha de seguir el profesor para conseguir un entendimiento máximo, por parte del alumno, de los aspectos más abstractos de la asignatura.

Teniendo como único fundamento la experiencia personal y sin ánimo de agotar la posibilidades pedagógicas que pueden ser puestas en práctica con igual propósito, se nos ofrece un principio o base de partida de gran utilidad, propio de la misma Historia, en función de la enseñanza de sus ideas más complejas.

LA RELACIÓN PRESENTE-PASADO

Se trata de la necesidad de conocer el presente y percatarse de él antes de intentar comprender el pasado. Puesto que la historia se ocupa exclusivamente de los hechos humanos pretéritos de carácter trascendente, es indudable que los acontecimientos actuales nos llegan influidos y condicionados en su mayor parte por los hechos precedentes.

Las posibilidades que este condicionamiento histórico del presente ofrece para la enseñanza del pasado son evidentes. Relación de pasado-presente que puede hacerse por vía de comparación, estableciendo semejanzas, diferencias, o bien, oposición total, consecuencia lógica de un proceso de evolución desde el momento histórico estudiado a las condiciones actuales.

La cuestión fundamental a resolver por el profesor, al hacer cualquier referencia a la actualidad con fines didácticos, ha de ser, pues, el conocimiento previo de las circunstancias que constituyen el presente de cada uno de los alumnos y, en general, de todo el grupo sobre el que ha de desarrollarse la acción docente. Habrá de tener en cuenta que, debido a las limitaciones de la edad media normal del estudiante, su presente ha de ser un reflejo muy esquemático del ambiente socio-económico en el que se desenvuelva, y depende, en la mayoría de los casos, del margen que la educación de los padres le haya dejado para hacer posible su participación en los problemas vitales de la familia, que vienen a ser los del medio social correspondiente.

En cualquier caso, la edad mínima en que el alumno de bachillerato llega a iniciar sus estudios de historia permite suponer en él, al menos, una inicial toma de contacto con los problemas del ambiente que le alcanzan más directamente. Este mundo es el que constituye para él su presente, que reduce su campo al de las vivencias personales y se encuadra dentro de su área social.

Es sencillo comprobar, y es esta una experiencia que hemos tenido con frecuencia, que a un niño, educado en un medio rural, le resulta más fácilmente inteligible, por ejemplo, la organización de la Mesta Castellana y la serie de problemas que de su actuación se derivaron para la agricultura del país, que las cuestiones sociales planteadas en el siglo XIX al surgir el maquinismo, mucho más atractivas, en cambio, para el muchacho formado en un sector industrial, de carácter urbano.

Es posible, además, complementar en cierta medida los elementos constituyentes del presente de un alumno de grado elemental, utilizando los conocimientos adquiridos sobre la estructura del mundo externo a su área personal, asimilados a través de los medios actuales de difusión: radio, cine, televisión. De hecho pueden significar una buena base de partida para ampliar la idea formada sobre su mundo particular a condición de no olvidar que su noción del presente es exclusivamente vivencial, ya que la noticia recibida del exterior, al estar elabo-

rada generalmente para adultos, no debe pensarse que pueda ser correctamente recibida por el estudiante.

Ha de tenerse en cuenta finalmente, que la enseñanza nunca se realiza sobre un alumno aislado. El inconveniente que puede surgir si se actúa sobre un grupo heterogéneo de distintas procedencias sociales y, por tanto, de distinta mentalidad, tiende a solucionarse sin embargo en la actualidad; ya que el grado de extensión que hoy va alcanzando la enseñanza media en nuestro país tiene como consecuencia directa la uniformización estudiantil, de acuerdo con su procedencia ambiental, al multiplicarse el número de centros docentes.

EL PAPEL DEL PROFESOR

El profesor, según lo expuesto hasta aquí, es el único que puede hacer posible que cada una de las circunstancias del pasado sea captada en su vibración más humana; es quien debe dar a cada cuestión el matiz que la conecte con los problemas vitales del alumno, cuidando, claro está, de que pueda apreciarse siempre la distancia histórica, las diferencias y semejanzas establecidas por el paso del tiempo, la situación, en fin, de cada acontecimiento en su época exacta.

Si la visión de cada muchacho posee la suficiente perspectiva histórica y, a la vez, se hace eco de los problemas del pasado asociándolos a los suyos y comprendiendo sus motivaciones sociales o personales, se habrá conseguido una auténtica humanización de la historia.

Bajo este punto de vista, la historia como disciplina y en cuanto ciencia del espíritu adquiere unas posibilidades esencialmente formativas.

Cuando el alumno comience a profundizar un mínimo en el desarrollo y motivaciones de cada hecho histórico habrá de plantearse toda una serie de interrogantes, derivados lógicamente de su capacidad asociativa, estimulada por la acción sobre su área de interés llevada a efecto por el profesor.

Un aspecto principal que ha de ser tenido en cuenta, de esta problemática asociativa del alumno lo constituye, sin duda alguna, el factor ético, aplicado a cada momento histórico.

Por ejemplo: la estructura de las sociedades actuales ha llegado a ser posible a través de una transformación de las sociedades anteriores. Si este cambio evolutivo se hace evidente al alumno como superación del pasado, de ello puede derivarse, en buena lógica, que las sociedades superadas se movían dentro de órdenes más injustos, cuestión que no revestiría mayor gravedad, si de esta relación de conceptos no pudiera seguirse en las mentes juveniles una concepción maniquea de las cosas, en que lo malo o lo bueno habría de ser considerado de modo absoluto.

Se hace necesario, pues, exponer cada problema con la sencillez exigida por las limitaciones del alumno; pero también con el cuidado exigible para no caer en esquematizaciones peligrosas.

Las dudas de juicio moral, que es previsible surjan de una asociación lógica de conceptos, habrán de resolverse adoptando desde el principio una sencilla postura crítica, adecuada e inteligible, al exponer cada cuestión política, social, cultural o económica. Postura crítica que se hace necesaria si se quiere que de la enseñanza de la historia se desprenda como consecuencia directa no sólo la información para el alumno de unos hechos ya consumados, sino también su formación como hombre que ha de participar en esos hechos por su presente y a causa de su pasado, formación que va a permitirle hacer uso directo de sus conocimientos para actuar conscientemente en la consecución de metas humanas aún inalcanzadas.

INFORMACION BIBLIOGRAFICA

Iniciamos en este número nuestra sección INFORMACION BIBLIOGRAFICA, que aparecerá ya siempre en números sucesivos. Estará dedicada a reseñar y comentar obras sobre didácticas de la Geografía y de la Historia, en especial las referentes a la enseñanza media. En ciertos casos informaremos también sobre obras que no poseen propiamente esta finalidad pero que por razones del tema pueden presentar interés para la metodología de la enseñanza.

Como la finalidad de la sección es eminentemente práctica, con el deseo de que sea lo más útil posible a los miembros de este Seminario didáctico, informaremos, siempre que ello sea posible, sobre el precio y sobre el lugar donde es posible consultar las obras reseñadas.

* * *

REVERTE, Isidoro: *La Geografía y su enseñanza*. Murcia. Imprenta "La Verdad", 1962. 2 vols. 91 y 240 págs., 88 figs. Precio: 25 y 70 pesetas. (Seminario de Geografía de la Universidad, Murcia.)

Hemos querido inaugurar nuestra sección bibliográfica con la reseña de una obra del profesor don Isidoro Reverte, catedrático de Geografía durante tantos años en la Escuela Normal del Magisterio de Murcia. Queremos con ello rendir desde aquí un homenaje a la figura de este maestro de educadores que durante tantos años ha mantenido vivo en Murcia el espíritu de la Geografía.

Don Isidoro Reverte pertenece a esa promoción de profesores que desde la Escuela Normal iniciaron en España una verdadera obra de renovación de los estudios geográficos. En su origen se encuentra la labor

de don Pedro Chico del cual existe una interesante obra de Metodología de la Geografía, muy utilizada en las escuelas del Magisterio, y la primera que sobre este tema se editó en España (1). Junto a él hay que citar a los profesores Doporto, Taboada, García Sainz (catedrático luego de la Universidad de Barcelona) y Reverte. Ellos y tantos otros profesores de la Escuela Normal, fueron los que desde los años 1920 pusieron de relieve el extraordinario papel que la Geografía puede jugar en la formación del niño, y los que por primera vez en España concibieron y enseñaron esta Ciencia con un espíritu moderno.

La obra que comentamos ofrece un gran interés. Está dedicada a los estudiantes de la Escuela del Magisterio, es decir que se refiere a la enseñanza de la Geografía en la escuela primaria. De todas formas resulta también extraordinariamente útil para los que se dedican a la enseñanza media. Al fin y al cabo en el actual plan de bachillerato la Geografía se estudia en los cursos primero y segundo, es decir por niños cuya edad media viene a ser de 11 a 12 años; los problemas que plantea entonces la enseñanza son por ello muy semejantes a los que se presentan en los niveles superiores de la escuela primaria.

Consta de dos volúmenes. En el primero (*El conocimiento de la Tierra y la Ciencia Geográfica*) se hace un estudio de la Historia de la Geografía. Ello permite al autor precisar —sobre todo en los capítulos VIII y IX— algunas ideas acerca del concepto actual de la Geografía y del valor cultural de esta Ciencia.

El volumen segundo (*Problemas, Métodos y Medios Auxiliares*) resulta especialmente interesante. Una breve mención de los aspectos tratados dará una idea de ello. Los tres primeros capítulos se dedican a metodología general de la enseñanza y especial de la Geografía. Otro está dedicado a trazar un programa para el estudio de la Geografía local. Cuatro capítulos se dedican a los diversos modos de hacer llegar a los niños los problemas de representación cartográfica. Otros tres tratan de los medios auxiliares con especial referencia a las proyecciones. Los capítulos XIII a XVI se dedican a la exposición de la idea que sobre la didáctica de la Geografía han tenido los pedagogos y los geógrafos clásicos, y al análisis del papel de esta Ciencia en los modernos planes de enseñanza. Los seis últimos capítulos tratan de la lección de Geografía —con ejemplos comentados de lecciones de Cosmografía, Geografía física, humana, económica y descriptiva— y de los exámenes.

(1) CHICO, Pedro: *Metodología de la Geografía. La Geografía y sus problemas, Investigación y didáctica*. Madrid. Editorial Reus, S. A., 1934; 792 págs. 57 figs. (Seminario de Geografía de la Universidad).
CHICO, Pedro: *Ampliación y Metodología de la Geografía*. Madrid, 1947

La otra va bien ilustrada y, sobre todo, con una abundante bibliografía por capítulos. Y para los murcianos ofrece además un motivo de particular interés: los ejemplos de las lecciones —a veces lecciones enteras como la de Geografía descriptiva— las excursiones y las ilustraciones están tomados de nuestra región.—HORACIO CAPEL SAEZ

S. W. WOLDRIDGE y W. GORDON EAST: *Significado y propósito de la Geografía*. Traducción española de H. Difriedi. Editorial Nova. Buenos Aires, 1950. 199 págs. y 10 mapas. (Seminario de Geografía de la Universidad de Murcia.)

Woldridge y Gordon East, profesores de la Universidad de Londres, presentan un estudio sobre el estado actual de la Ciencia geográfica. Como prólogo a su obra realizan un breve resumen de la Historia de la Geografía hasta nuestros días.

Se plantean, en primer lugar, la pregunta: ¿qué tipo de Ciencia es la Geografía y dónde se la puede colocar dentro del vasto campo científico? Toman como punto de partida la definición clásica que la describe como "Ciencia de la superficie de la tierra, forma, rasgos físicos, divisiones naturales y políticas, clima, producciones, población, etc." Se trata, pues, de un campo amplísimo cuyos objetos a simple vista aparecen poco delimitados. La labor primordial del geógrafo es la síntesis, el establecer las relaciones que existen entre tan diversos materiales que las otras ciencias le proporcionan sobre una región de la Tierra, o sobre toda ella en general. Efectivamente, afirman estos autores, la Geografía es la descripción de la superficie terrestre, que a la vez es estudiada también por otros especialistas: geólogos, cartógrafos, antropólogos, economistas, historiadores, etc. Pero en tanto que ellos estudian por separado cada uno de estos aspectos, el geógrafo ha de establecer las conexiones entre los distintos hechos, relacionarlos y llegar a unas conclusiones.

Se trata, pues, de una obra no exactamente de Metodología de la Geografía. Sin embargo interesa también desde el punto de vista metodológico ya que puede servir como punto de partida a diversas cuestiones didácticas.

La amplitud de la Geografía, su diversificación desde tantos puntos de vista, sus enormes posibilidades y, a la vez, la poca cabida que ella tie-

ne en nuestro bachillerato actual, obliga al profesor de Enseñanza media a seleccionar enormemente, a elegir sólo aquello que se considera fundamental y de gran interés. Ello implica, pues, una reflexión previa, en la que este libro puede servir de guía y de orientación.

Con aquellas palabras de Walt Whiman: "La Tierra es ruda, silenciosa, incomprensible, al comienzo... No os desalenteis, continuad...", como prólogo, los autores hacen incapié en la importancia que los aspectos físicos de la Geografía tienen como base para una Geografía humana, económica y social.

Otro aspecto interesante y de aplicación concreta en el bachillerato es el que se refiere a la orientación cartográfica que se debe dar a la Geografía; el mapa constituye la herramienta por excelencia del geógrafo, aunque la construcción de los mismos en modo alguno le concierna.

Aún podrían citarse los capítulos en que Woldridge y Gordon East hacen un estudio acerca de la Geografía humana, económica, etc. muy importantes y de gran interés, pero cuyo comentario cae fuera de la finalidad de este Boletín.—ANA FERNANDEZ TAPIA